

TRADICIÓN E IDENTIDAD EN LA CULTURA MEXICANA

Agustín Jacinto Zavala / Álvaro Ochoa Serrano

COORDINADORES



EL COLEGIO DE MICHOACÁN
CONACYT

Tradición e identidad en la cultura mexicana

Agustín Jacinto Zavala / Álvaro Ochoa Serrano

COORDINADORES



El Colegio de Michoacán



Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología

ÍNDICE

Prólogo de los editores	13
José María Muriá <i>Presentación</i>	15
Introducción	19
Luis González y González <i>Los fundadores de la nacionalidad mexicana</i> Comentario: Roberto Cantú	27 39
José del Val <i>México, indigenismo e identidad</i>	47
Agustín Jacinto Zavala <i>Algunos problemas en el estudio de la identidad étnica</i> Comentario: Ramón Gil Olivo	55 83
PRIMERA RAÍZ: LOS QUE ESTABAN	
José Francisco Román Gutiérrez <i>Los chichimecas: notas sobre cacería y nomadismo</i>	89

Jean Marie Le Clézio	
<i>Historia y mito en el mundo chichimeca</i>	113
Ulises Beltrán	
<i>La identidad de los tarascos</i>	119
Comentario: Carlos Paredes	147
Moisés Franco Mendoza	
<i>El derecho consuetudinario entre los indígenas p'urhépecha</i>	153
Comentario: Eloy Gómez Bravo	181
J. Benedict Warren	
<i>Los tarascos en el siglo XVI. Algunos temas de investigación</i>	185
Comentario: Gerardo Sánchez Díaz	201
Eduardo Williams	
<i>Supervivencias prehispánicas en la cerámica "tradicional" del occidente de México</i>	205
Comentario: Otto Schöndube B.	235

SEGUNDA RAÍZ: LOS QUE VINIERON

Francisco Miranda Godínez	
<i>El mestizaje, un proyecto de Tomás López Medel y una experiencia de Vasco de Quiroga</i>	247
Comentario: Gaspar Aguilera	267
Cayetano Reyes García	
<i>El altepetl y la reproducción de la cultura náhua en la época colonial</i>	271
Comentario: Ethelia Ruiz Medrano	299

Óscar Mazín Gómez
Culto y devociones en la catedral de Valladolid de Michoacán, 1586-1780 305
Comentario: Alberto Carrillo Cázarez 351

Eugenia Revueltas
Texto y representación: el teatro misionero y la interculturalidad 357
Comentario: Evodio Escalante 373

TERCERA Y CUARTA RAÍCES: LOS QUE TRAJERON

Phil C. Weigand
La población negra del occidente de México según el censo de Menéndez (1791-1793) 381

Ma. Guadalupe Chávez Carbajal
Negros y mulatos libres en Michoacán 393
Comentario: Álvaro Ochoa Serrano 407

Arturo Chamorro
La herencia africana en la música tradicional de las costas y las Tierras Calientes 415
Comentario: Gabriel Moedano 449

María Elena Ota Mishima
Las influencias culturales de los grupos asiáticos en México 459
Comentario: Cristina Barrón Soto 469

TRADICIÓN E IDENTIDAD

Alfredo López Austin
Las culturas indígenas ante el cambio 477

Herón Pérez Martínez	
<i>Semiótica de la identidad en el refranero mexicano</i>	483
Comentario: Philippe Schaffhauser	523
Robert V. Kemper	
<i>Migración y transformación de la cultura mexicana: 1519-1992</i>	533
Comentario: Rafael Diego-Fernández	549
Abelardo Villegas	
<i>Identidad y universalidad</i>	555
Comentario: Andrés Lira González	565

LA POBLACIÓN NEGRA DEL OCCIDENTE DE MÉXICO SEGÚN EL CENSO DE MENÉNDEZ (1791-1793)

Phil C. Weigand
Museum of Northern Arizona

INTRODUCCIÓN

El occidente de México, especialmente el área que comprendía la antigua Intendencia de Guadalajara (Jalisco, Nayarit, Aguascalientes, y el sur de Zacatecas) ha sido tradicionalmente considerada como una zona carente de la herencia africana que tanto caracteriza al resto del país. (*Cfr.* Aguirre Beltrán, 1946). El occidente de México era visto, y aún lo es, como una zona de criollos (españoles nacidos en México), blancos (predominantemente descendientes de europeos), mestizos (europeo-americanos nativos), e indios/indígenas (americanos nativos). Las historias tradicionales de Jalisco (*cfr.* Pérez Verdía, 1951-2) hacen poca mención de los negros y/o de los mulatos. Estos términos que designan castas tienen matices raciales, pero vistos en perspectiva, están basados principalmente en criterios culturales. El idioma español y el catolicismo romano fueron (y son) los factores determinantes, pero además es importante el linaje.

Los procesos de mestizaje o de ladinización (aculturación e integración física de los americanos nativos al sistema sociocultural mantenido por los españoles) está bastante bien entendido, tanto en los estudios particulares como en sus rasgos generales. (*Cfr.* Adams, 1956; Aguirre Beltrán, 1967; Stavenhagen, 1974). La formación del mulato (de procedencia africana, ibérica, o americano nativo) es menos comprendida. Excepto por los estudios pioneros y únicos de Aguirre Beltrán (1946, 1965), Curtin (1969) y pocos más, no se ha hecho un estudio sistemático de esta población. Se reconoce que la terminología de castas utilizada durante el período colonial era “flotante”, es decir, flexible: las castas no

estaban firmemente delimitadas en México. Por ejemplo, en el caso del occidente de México las gentes que en el sur de Jalisco son considerados indígenas, serían considerados mestizos en el norte del mismo estado (Weigand, 1969). Durante el período colonial en el occidente de México, los mestizos podían gradualmente hacerse un lugar en la casta española (criolla), de la misma manera que los indios (indígenas) se hacían mestizos. De la evidencia que aquí quiero presentar, es posible afirmar que los mulatos también se movían hacia la casta mestiza. Las fronteras de las castas eran en gran medida límites culturales y económicos, si se les mira en el largo plazo, dentro de ciertos límites: los negros/mulatos nunca podían llegar a ser europeos o viceversa. En la más estricta acepción de la terminología de castas, se utilizaban las siguientes subdivisiones (en orden descendente de estatus): español, criollo, mestizo/ladino, indio/indígena, mulato/sambo, negro.

En el occidente de México, y el censo de Menéndez nos lo muestra de la mejor manera, las categorías comunes eran: europeo, español, indio, mulato, otras castas (eufemismo para designar al mestizo). Se distinguía a los europeos de los españoles. El primer término incluía a los españoles nacidos en Europa; el segundo incluía a los criollos y a todos aquellos que tenían buenas conexiones criollas por alianza y descendencia. El término mestizo, aparte de su contexto de europeo-americano nativo, probablemente incluía también a algunos sambos. La casta del mulato, como categoría, debe haber sido igualmente compuesta, incluyendo obviamente al negro, sambo, y a otros. El cuadro I muestra los cambios terminológicos en las referencias a las castas entre el siglo XVI y el XVIII.

EL CENSO DE MENÉNDEZ

El censo de Menéndez (Menéndez Valdés, 1980) fue ordenado por la nueva dinastía borbónica de España como parte de una descripción general del mundo latinoamericano. Se realizó entre 1791 y 1793. Sin embargo, hubo dificultades en las entregas y archivos. Alexander Von Humboldt (1966) en su ensayo clásico sobre la Nueva España a partir de la primera década del siglo XIX, sostuvo que el censo requerido de la

Intendencia de Guadalajara (que incluía: Jalisco, excepto la parte más lejana al sur; Nayarit, Zacatecas sur; y Aguascalientes) o faltaba, o nunca se terminó. Por eso su ensayo incluye poca información confiable acerca del occidente de México. Sin embargo, Ugarte recibió la comisión de realizar el censo. Aplicó a su nueva comisión, ahora en Guadalajara, y a la realización del censo que se le había ordenado, el exhaustivo método con el que había manejado las provincias internas del norte a su mando (Moorhead, 1968; Navarro García, 1964). Ugarte escogió al doctor José Menéndez Valdés para integrar el censo. Menéndez era dedicado y minucioso, y decidió realizar el censo en persona.

Además de una inapreciable descripción geográfica, dividió los materiales demográficos en: 1) grupos por localización, 2) grupos de edad, 3) grupos por casta, y 4) grupos por ocupación. Utilizando su texto y sus cuadros, pueden cruzarse la información de los grupos 1 y 3. Desafortunadamente los grupos por ocupación no pueden cruzarse directamente con las otras tres categorías. Sin embargo, se trata de un censo notable por su cobertura total, su importancia estadística y detalle geográfico. Por primera y única vez, en los materiales censales organizados y sistemáticos, se hace visible la población mulata de Jalisco, Nayarit y el sur de Zacatecas. Menéndez visitó todas las jurisdicciones (unidades regionales de gobierno). Recorridos detallados en las jurisdicciones escogidas le hicieron sensible a las realidades geográficas y demográficas. La cantidad de tiempo en el campo, su detallado itinerario (que se documenta aparte), el prestigio de su apoyo (Ugarte), y la mera masa de datos empíricos, se conjuntaron para dar una alta credibilidad al censo.

Los cuadros II y III resumen el censo de Menéndez desde dos perspectivas: el cuadro I es la información del gradiente de edad por jurisdicción, con los totales para la población mulata. Obviamente algunas cifras se han redondeado (v. gr. Sentispac 40-50, y 50+), pero no creemos que esto afecte a la confiabilidad del censo en general. Además, las proporciones hombre/mujer son realistas, al igual que las progresiones del gradiente de edad. El cuadro III es la población de mulatos por jurisdicción en su relación porcentual con las otras castas dentro de la misma unidad administrativa. En el cuadro II, las bajas cifras ocasionales de mujeres en la columna 16-25 probablemente se deban a matrimonios

exógamos, ya sea hacia otra jurisdicción o casta, o hacia ambos. Las áreas con las más altas proporciones de hombres adultos son generalmente las jurisdicciones con importantes apuntalamientos mineros. En casos como Villa de Lagos, parece como si estuviera teniendo lugar un aumento de nacimientos entre la población residente. En los materiales del cuadro II, hay errores porcentuales de poca monta, si uno compara los materiales textuales con los cuadros que Menéndez presenta.

Algunas jurisdicciones, por ejemplo, San Cristóbal, parecen no haber tenido población mulata que pudiera auto-mantenerse; pero dada la notable movilidad de todas las gentes en el México colonial, esta sola cifra no es demográficamente significativa. Además, era seguro retirarse a algunos lugares como las ciudades, y por ello estos lugares tienen un porcentaje relativamente más alto de los grupos de mayor edad.

CONCLUSIONES

El censo de Menéndez nos muestra que a fines del siglo XVIII había una considerable población mulata en la Intendencia de Guadalajara. Tenía 65,696 habitantes, o sea más del 19% de una población total que llegaba a 341,896. Además, variaba entre un 5% y un 76% en las diferentes jurisdicciones de la Intendencia. Un censo anterior del occidente de México, realizado por Lázaro de Arregui en 1621 (Lázaro de Arregui, 1980), no fue muy exacto y en su mayoría utiliza números redondos de población que son claramente cálculos aproximados.

Sin embargo, el censo de 1621 muestra una población de americanos nativos y de españoles, sin muchos mestizos y no menciona a los mulatos. También muestra los efectos en el occidente de México del dramático colapso demográfico debido a la introducción de enfermedades del Viejo Mundo. En todo México, el colapso demográfico de los americanos nativos afectó la estructura económica del sistema colonial español. Para reemplazar o aumentar la diezmada población americana nativa, se importaron esclavos negros en cantidades impresionantes (Aguirre Beltrán, 1946; Curtin, 1969). Los análisis de Beltrán y de Curtin muestran que la importación de esclavos culminó en el siglo XVIII. Se explotaba a los negros principalmente en las minas; pero también como

esclavos en los campos, en las plantaciones costeras; como operarios y sirvientes en las ciudades y pueblos; y, progresivamente, conforme los negros se hicieron mulatos, en los campos del altiplano y en los sistemas administrativos.

La última parte del siglo XVIII fue un período de recuperación económica en el México colonial que, aunque gradual, duró hasta las guerras de la víspera de la Independencia y las de la Independencia (1810-1821). Pocas veces se le ha reconocido adecuadamente a la población negra y mulata su papel en esta recuperación. A menudo se ha pasado por alto la mera existencia de la población negra y mulata en el occidente de México. Los recuentos realizados después del censo de Menéndez, tales como el censo de 1822 (el primero que se hizo en Jalisco después de la Independencia), no hacen mención directa o cuantificable de ninguna categoría étnica o casta (Roa, 1981).

Como ya se dijo, el censo de Menéndez, hace referencias a las categorías ocupacionales, y al número de gentes empleadas en cada una de ellas. Estas categorías no son cruzables con las castas, así que no hay una clara idea, excepto por inferencia (es decir, ocupaciones con estatus elevado, tales como cura [sacerdote], u ocupaciones con título, tales como hidalgo [nobles rurales], para las castas más elevadas), sobre el tipo de actividades económicas que tenían los mulatos. La categoría tributarios (que pagan impuestos) clásicamente está considerada como una categoría para los indios; pero el registro de San Sebastián tiene 586 tributarios y ningún indio. Es obvio que el significado en el censo de Menéndez es el de quienes pagan “impuesto” más que “tributo”. La categoría de impuesto claramente atraviesa las fronteras de casta. Las categorías que más probablemente contenían a la mayoría del sector mulato son: labradores (trabajadores bajo contrato), mineros, jornaleros (trabajadores por día), artesanos (trabajadores de los gremios), y fabricantes (manufactureros). La lista completa en el orden que le da Menéndez, y en orden de estatus descendente, es la siguiente:

- I. *Curas, Beneficiados, Vicarios, Sacristanes, Orden por Patrimonio, Idem. (Orden por...) de menores. Depend. de Inquisición. Idem. (Dependientes de...) de Cruzada. Idem. de Acordada,*

Títulos, Hidalgos, Letrados, Estudiantes y Empleados (de la) R. (Real) Hacienda. Estas categorías son las de estatus más elevado y comprenden sólo un pequeño porcentaje en cada localidad registrada, y en el gran total.

- II. *Con Fuero Militar, Escribanos, Depend. del Foro, Tributarios, Labradores, Mineros, Comerciantes, Fabricantes, Artesanos, Jornaleros, Médicos, Cirujanos, y Barberos y sangradores.* La mayoría de la población está listada como

LABRADORES, MINEROS, Y JORNALEROS

A los labradores y jornaleros se les empleaba en los campos y en los pueblos. En la agricultura, los términos, especialmente el primero, pueden incluir a los medieros (cultivadores asociados). En los pueblos, los términos pueden incluir a los albañiles (trabajadores de la construcción).

Los números totales de mulatos y los gradientes de la edad de la población muestran que este segmento de la población era viable demográficamente y que tenía que estar ocupada económicamente de maneras importantes y fundamentales.

La población negro/mulato es todavía físicamente visible en los estados de Veracruz y Guerrero, especialmente en las zonas costeras (Aguirre, Beltrán 1946, 1965). El estado de Jalisco, en particular, se considera a sí mismo criollo y/o predominantemente de ascendencia europea. Aun su herencia americana nativa recibe poco énfasis: los libros de texto a menudo comienzan con la conquista española del occidente, con referencias meramente superficiales al pasado prehispánico de la zona; los dos parques arqueológicos en el estado tienen poco mantenimiento; hay pocos centros activos de investigación antropológica (es decir, de arqueología, lingüística y de antropología cultural y social); el estado en gran parte cierra los ojos a los indios huicholes y tepecanos, etcétera.

En este contexto, no debe sorprendernos el que la contribución negro/mulata haya sido, y sea, totalmente pasada por alto. En Jalisco, Nayarit, sur de Zacatecas y en Aguascalientes, la población negro/mulato

ha sido absorbida física y culturalmente por el componente mestizo regional. Los rasgos físicos de herencia africana generalmente no son observables. Existen supervivencias culturales en los ámbitos de la medicina popular, el folclore, y las artesanías. Utilizando el tema de las artesanías como ejemplo, Celia García (1990) ha documentado la técnica africana de 5 cuentas en el tejido de cuentas no realizado en telar, entre los indios huicholes de Jalisco. El occidente de México, como todo el país, tiene una triple raíz étnica: americana nativa, —europeo— ibérica, y africana. A partir de todas ellas se ha construido el orden social y económico contemporáneo.

BIBLIOGRAFÍA.

ADAMS, Richard N.

1956 “Ladinización en Guatemala” en J. L. Arriola (ed.), *Integración social de Guatemala*. S.I.S.G., Guatemala.

AGUIRRE BELTRÁN, Gonzalo

1946 *La población negra de México*, Fuente Cultural, México

1965 “La integración de la población negra a la sociedad nacional”, Ponencia presentada en la *Conference on Race and Class in Latin America During the National Period*, Cornell University.

1967 *Regiones de refugio. El desarrollo de la comunidad y el proceso dominical en Mestizoamérica*, INI, México.

CURTIN, Philip D.

1969 *The Atlantic Slave Trade. A Census*, University of Wisconsin Press.

GARCÍA, Celia

1990 *Huichol Indian Beadwork: Technique and Designs. 1820-1980*, Ehecatl-Guaxicar, Flagstaff, Arizona.

HUMBOLDT, Alexander von

1966 *Ensayo político sobre el Reino de la Nueva España*, Edición de J. A. Ortega y Medina. México.

LÁZARO DE ARREGUI, Domingo

1980 *Descripción de la Nueva Galicia*, Francois Chevalier (ed.), Gobierno de Jalisco, Guadalajara.

MENÉNDEZ VALDÉS, José

1980 *Descripción y Censo General de la Intendencia de Guadalajara (1789-1793)*, Introd. y ed. de Ramón María Serrera, Gobierno de Jalisco, Guadalajara.

MOORHEAD, Max L.

1968 *The Apache Frontier. Jacobo Ugarte and Spanish-Indian Relations in Northern New Spain, 1769-1791*, University of Oklahoma Press.

NAVARRO GARCÍA, Luis

1964 *José de Gálvez y la Comandancia General de las Provincias Internas del Norte de Nueva España*, Sevilla.

PÉREZ VERDÍA, Luis

1951 *Historia particular del estado de Jalisco desde los primeros tiempos de que hay noticia hasta nuestros días*, 3 vols., reimpresión de la 2a. ed., Guadalajara.

ROA, Victoriano

1981 *Estadística del Estado Libre de Jalisco... 1821-1822*, Gobierno de Jalisco. Guadalajara.

STAVENHAGEN, Rodolfo

1974 "Clases, Colonialismo y Aculturación. Ensayo sobre un Sistema de Relaciones Interétnicas en Mesoamérica", en Miguel Othón de Mendizábal (ed.), *Las clases sociales en México*, Editorial Nuestro Tiempo, México, 4a. ed., pp. 109-171.

WEIGAND, Phil C.

1969 "The Role of an Indianized Mestizo in the 1950 Revolt of the Huichol Indians", en *Specialia Interamericana I*, Latin American Institute, Southern Illinois University, pp. 9-16.

CUADRO I.
Cambios terminológicos en las referencias a las castas

Vocablo del s. XVI	Vocablo del s. XVIII
español	Europeo
criollo	español
mestizo	mestizo
indio	indio
mulato	mulato
sambo	mulato
negro	mulato

CUADRO II.

Gradientes de edad y composición por sexo de la población mulata de la Intendencia de Guadalajara

Jurisdicción	H 0-7 M		H 7-16 M		H 16-25 M		H 25-40 M		H 40-50 M		H 50 + M		Subtotal H	Subtotal M	Total
Zapotlán	293	217	302	298	219	297	233	219	128	136	156	102	1331	1269	2600
San Sebastián	222	197	276	249	222	241	271	249	63	96	36	84	1090	1116	2206
Sentispac	40	24	80	30	114	96	89	92	30	30	18	18	371	290	661
Acaponeta	309	316	309	276	181	204	248	251	81	66	45	41	1173	1151	2324
Tepic	194	134	343	228	199	199	246	325	61	70	53	44	1096	1000	2096
Sta. María	75	111	87	99	76	45	109	105	46	50	19	13	412	423	835
Ahuacatlán	48	99	65	45	21	54	52	68	26	27	18	12	230	245	475
Hostotipaquillo	193	134	209	179	145	184	203	175	84	70	72	70	906	812	1718
Tequila	66	50	71	58	41	260	61	19	24	26	14	15	277	428	705
Guachinango	380	333	441	382	269	349	355	355	105	125	108	315	1658	1659	3317
Tomatlán	174	180	206	113	60	75	104	170	40	74	134	84	718	696	1414
Amula	105	159	189	156	134	138	202	161	75	71	78	50	783	735	1518
Autlán	599	509	629	522	349	406	505	530	156	129	157	96	2395	2192	4587
Ahualulco	317	290	369	336	102	252	214	290	69	91	101	119	1722	1378	3100
Sayula	1034	808	1157	993	640	755	811	813	354	336	376	337	4372	4042	8414
La Barca	571	559	600	536	412	448	486	423	153	118	156	118	2378	2187	4565
Tepactitlán	143	116	209	215	157	221	134	178	45	69	190	61	878	860	1738
Villa de Lagos	1649	1462	1531	1566	451	455	333	392	242	230	130	233	4336	4338	8674
Aguascalientes	477	381	457	363	298	283	331	273	129	102	140	123	1832	1525	3357
Juchipila	121	137	152	165	89	133	141	159	74	96	89	59	666	749	1415
Bolaños	53	45	28	15	82	142	69	39	44	50	89	65	366	356	722
San Cristóbal	16	13	18	29	9	11	33	29	11	4	10	6	97	92	189
Cuquio	102	54	116	153	58	80	95	113	35	24	27	22	433	446	879
Tonalá	33	32	42	22	19	15	34	29	8	11	8	14	144	123	267
Tlaxomulco	35	49	31	31	26	39	96	74	21	13	4	2	213	208	421
Tala	109	105	89	10	56	76	72	48	110	36	47	102	483	377	860
Guadalajara	606	437	551	527	744	762	689	936	379	392	229	286	3138	3400	6538
Subtotal mujeres	32,097														
Subtotal hombres	33,498														
Población total	65,595														

CUADRO III
Subtotales por casta y % de mulatos sobre el total

Jurisdicción	Mulato	Español	Indio	Otras castas	Total	% de mulatos
Zapotlán	2600	3883	8196	6393	21072	12%
San Sebastián	2206	691	0	0	2897	76%
Sentispac	661	8	6422	0	7091	9%
Acaponeta	2124	1113	2086	521	5774	40%
Tepic	2096	1259	1218	383	4956	42%
Sta. María	835	747	2074	212	3868	22%
Ahuacatlán	475	1076	1477	202	3230	15%
Hostotipaquillo	1718	1497	1362	913	5490	31%
Tequila	705	1446	1668	594	4413	16%
Guachinango	3317	2724	2725	1667	10433	32%
Tomatlán	1414	1335	1074	372	4195	34%
Amula	1518	1418	3838	843	7617	20%
Autlán	4587	5602	4675	1897	16761	27%
Ahualulco	3100	4237	3025	880	11242	26%
Sayula	8414	11498	23924	3948	47338	10%
La Barca	4565	13304	10744	4388	33001	14%
Tepactitlán	1738	6000	3607	830	10474	17%
Villa de Lagos	3939	19943	8109	9703	23010	13%
Juchipila	1415	10110	8086	2129	21740	7%
Bolaños	722	1331	849	1865	4587	16%
San Cristóbal	189	457	2553	301	3500	5%
Cuquio	879	6594	2902	270	10645	8%
Tonalá	267	239	4793	148	5447	5%
Tlaxomulco	421	791	4496	230	5938	7%
Tala	860	851	1263	519	3493	25%
Guadalajara	6538	9386	4241	3898	24063	27%
Total					341896	19%